

El consumo de carne vacuna cayó a su peor nivel en 30 años: “La gente no tiene plata y no compra como lo hacía antes”

20/06/2024



La pérdida del poder adquisitivo y su consecuente impacto en el consumo se nota cada vez más en los bienes más esenciales. Este martes, se conoció que en los primeros cinco meses del año el consumo promedio por habitante de carne vacuna en Argentina fue de 44 kilos anuales, el volumen más bajo registrado en los últimos 30 años, a excepción del período enero-mayo de 2020, cuando se estableció el aislamiento social por la pandemia de COVID-19.

El dato surge de un informe elaborado por la Cámara de la Industria y Comercio de Carnes y Derivados de la República Argentina (CICCRA) que en el mismo sentido, da cuenta de que

la desaceleración de precios no alcanzó para evitar esta caída. Esto tiene que ver con que en mayo los valores de la carne vacuna subieron 2,4 %, por debajo del 4,2 de la inflación promedio.

En ese sentido, el presidente de la Cámara de Abastecedores de Carne de Mendoza, José Rizzo, consideró que debido al valor que tiene un kilo de carne vacuna las familias optan por proteínas que resultan más económicas.

«La gente tiene cada vez menos poder adquisitivo, por lo tanto, van reduciendo los gastos. Las familias cada vez compran menos carne vacuna. Hoy se consume mucho más pollo y cerdo, que años atrás», explicó José Rizzo al principio del reportaje sobre las decisiones que se están tomando en medio del contexto económico que atraviesa nuestro país.

Luego de esa apreciación, marcó cuál ha sido la evolución del precio de la carne durante los últimos años. «La sequía del 2022 – 2023 adelantó la faena, y durante ese periodo el precio de la carne se mantuvo en niveles bajos. En noviembre y en diciembre esos valores se actualizaron junto a las demás subas. Este combo letal hizo que la gente dejara de consumir este alimento», analizó.

Por otra parte, señaló que ni siquiera la desaceleración de precios que se registró en los últimos meses alcanzó para evitar esta caída en el consumo. «En el presente los precios se mantienen estables. Incluso, algunos cortes han bajado su valor. No obstante, esto parece no ser suficiente. La gente no tiene plata y no compra como lo hacía antes. Estimamos que durante el mes de junio, como se celebró el Día del Padre y se cobra el aguinaldo, la situación del sector puede llegar mejorar», expresó José Rizzo.

Asimismo, denunció la complicada situación que atraviesa al sector en estos momentos. «Es difícil mantener las unidades de negocio con los altos costos que debemos afrontar. El servicio de energía eléctrica aumentó considerablemente. Además, con la desregulación de la Ley de Alquileres se descompensaron los valores de los locales comerciales. La distribución y la logística del producto también sufrieron incrementos, pero el

margen de ganancia no se amplió por la simple razón de que no se vende. La rentabilidad cada vez es menor. Si no hay una reactivación del mercado será muy complejo que podamos mantener la estructura», advirtió el presidente de la Cámara de Abastecedores de Carne de Mendoza.

«La industria frigorífica no está generando un volumen de exportación interesante como para que haya un entusiasmo en producir. Justamente eso es lo que necesita nuestro país, que se produzca más carne para abastecer el mercado interno, como así también para la exportación. Para que el mercado interno se reconstituya debe haber una recomposición salarial. Por el momento la gente está consumiendo otras alternativas de proteínas más económicas», completó reafirmando lo dicho anteriormente.